

Los imaginarios sociales: alternativa de investigación en educación y vida cotidiana.

Autor: Napoleón Murcia.

Institución: Grupo de investigación “Mundos simbólicos: estudios en motricidad y educación” - Departamento de Estudios Educativos - Universidad de Caldas - Colombia.

Palabras clave: educación y vida cotidiana - investigación e imaginarios sociales

La Educación es un proceso que se desarrolla en un escenario definido por variantes temporales, espaciales y corpóreas que se dinamizan en la vida cotidiana. Ese escenario del Doxa, de la relación conversacional mutante, en el cual se construyen y reconstruyen realidades, es en esencia, donde se alberga la realidad social y radical de la educación. Un escenario que es definido por las significaciones imaginarias sociales; las cuales, a la vez, son mutadas por estos acuerdos.

Conocer este escenario de los acuerdos sobre las formas de hacer/decir y representar, es un deber para el investigador de la educación. En consideración a ello, la exposición pretende generar algunas reflexiones sobre la educación y la vida cotidiana y las formas de acceder a él, desde los imaginarios sociales de sus actores.

Pese a que no es el resultado estricto de una investigación, sino la síntesis de análisis realizados desde varios procesos, en la exposición se aborda el problema de la investigación de la educación a partir del estudio de los imaginarios sociales, tomando como escenario la vida cotidiana.

Para ello se propone un enfoque de complementariedad etnográfica apoyado en métodos de recolección emergentes y en métodos de procesamiento e interpretación basados en el análisis de discurso.

Los resultados que se esperan de un proceso de este tipo es la comprensión en profundidad de la fracción de realidad estudiada.

Introducción

La educación es el simbólico más desarrollado en las sociedades como eje de civilidad y progreso y en ella la organización dada mediante la escuela. (de hecho es la herramienta simbólica en las revoluciones y sociedades: en las luchas nazistas, en las luchas revolucionarias, ahora en las luchas comerciales y de posicionamiento del mercado “fabricas”)

Por esto, la escuela es institución social que se ha ido definiendo en un magma de significaciones sociales desde los cuales se instituye un saber pedagógico particular. Este, que se edifica entre el saber científico y saber popular no es más que un esquema de inteligibilidad acordado por la sociedad mediante el cual se lleva al estudiante a su normalidad como sujeto incluido en un magma de significaciones más grande y complejo: la sociedad.

La escuela entonces ha sido creada por la sociedad para cumplir con su función central de educar. Por lo anterior, la escuela no sólo está originada desde un sistema simbólico (político, social, económico, ético y estético), sino que es un gran sistema simbólico estructurado desde los más profundos imaginarios sociales que buscan introducir a los sujetos en ese magma de significaciones definidas en formas concretas de hacer, decir y representar el mundo; en palabras de Savater, (1995. p. 29), *“el acuífamiento efectivo de lo humano allí donde sólo existe como posibilidad”*.

En la escuela se libra la dinámica más evidente del mundo de la vida, a tal punto que autores como Bourdieu asume que ella cumple con la transmisión de hábitos sociales de poder y dominio, y Foucault como escenario de legitimación de diferentes formas de poder.

Pese a esta relación directa de la educación con el mundo de la vida, pese a la imbricación de sus componentes con las lógicas simbólicas que en este se desarrollan, el estudio de la educación no se ha abordado con fuerza desde la lógica de los imaginarios sociales, pese a los avances importantes desde otras perspectivas metodológicas y ontológicas.

Así se han abordado procesos de investigación desde los saberes disciplinares, en las cuales, la información sobre las disciplinas da cuenta de las temáticas u objetos de estudio, algunos aportan proyectos puntuales y los grupos que trabajan en cada

disciplina: en matemáticas grupos como el Club de Educación Matemática (Club EMA), el grupo de Educación Matemática, GEM, el grupo de Educación Matemática del Proyecto RED de la Universidad Nacional de Colombia, entre varios otros.

En lenguaje, diversos grupos que trabajan temáticas referidas a competencias comunicativas y didáctica; Bilingüismo y etnoeducación; escritura y argumentación en el contexto escolar; competencias comunicativa y textual; el texto escolar – instruccional; lenguaje currículum y representaciones entre varias otras temáticas.

En ciencias naturales los grupos trabajan en torno a líneas como la relación entre epistemología, historia y enseñanza de las ciencias; el papel de las relaciones ciencia, tecnología, sociedad y ambiente para la enseñanza de las ciencias; avances contemporáneos de la relación enseñanza y aprendizaje en la investigación didáctica de las ciencias experimentales y matemáticas; retos de la educación matemática; formación inicial y continua de los profesores de ciencias; biología de la educación ambiental y la biotecnología; laboratorios de física y ciencias naturales; mejoramiento de la alfabetización científica.

La investigación en estudios sociales se centra en lo que Castañeda, (en Henao y Castro, 2000), han llamado los estudios sociales en educación “todos aquellos estudios que se refieren específicamente a los ambientes y los resultados sociales, culturales, económicos y políticos donde funcionan los sistemas educativos y el aprendizaje” y que sus tópicos investigados en educación se agrupan en siete categorías: a) contexto demográfico, social y económico de la educación; b) recursos económicos y humanos invertidos en la educación; c) acceso a la educación, participación y progresión; d) ambiente pedagógico y organización escolar; e) nivel de formación y evolución en el plano social y profesional; f) resultados escolares; g) número de diplomados que salen de los centros escolares.

En artes, la Investigación, a decir de Peña (2007) giran sobre temáticas como el teatro (Los lugares del teatro en la escuela), la música para la iniciación coral (la práctica pedagógica de instrumentos musicales), el dibujo (dibujo y competencias sociales), la expresión corporal (expresión y competencias actitudinales), entre varios otros.

La investigación en educación física se ha orientado a aspectos referidos a los efectos del ejercicio en mejorar las capacidades motrices, a reconocer el sentido de la clase de educación física, recuperar el estado histórico del área, analizar la calidad de la

clase y muy recientemente a articular el ejercicio con el desarrollo de ciudadanía y paz.

La investigación en religión sólo reporta un trabajo identificado por Barrientos y Arias (s.f.), denominado “Lectura estructural de la imagen religiosa como mediación pedagógica”, y realizado a través del método etnográfico. En tecnologías, existen estudios referentes valorados por (Peña, 2007) como a la educación y la Tecnología, la tecnología, Informática y educación, la cognición y creatividad en la educación tecnológica, las tecnologías de la comunicación, entre otras.

Los estudios desde el saber pedagógico presentan varias direcciones: las investigaciones sobre la historia de las prácticas pedagógicas como las realizadas por el grupo historia de las prácticas pedagógicas liderado por Olga Lucía Zuluaga; Estudios sobre emociones y afectos en pedagogía como los realizados por Isaza Merchán (2000, p. 141), Parra Sandoval (1994, p. 313), Cajiao Restrepo (1996, p. 359), Niño Mesa (1998, p. 403) ente otros; la investigación desde la expedición pedagógica, es un trabajo que generó una forma de investigar y un estilo metodológico importante, al estar relacionado con el aumento del pensamiento pedagógico y surgimiento de nuevas experiencias pedagógicas que han fortalecido el Movimiento Pedagógico en el país (Unda (2001, p. 29-31). Estudios en el campo de la educación superior, sobre cuyo estado Ricardo Lucio y María Mercedes Duque (en Henao y Castro, 2000) reconocen tres categorías: a) estudios desde una perspectiva internacional de carácter comparativo entre los sistemas de educación superior; b) estudios donde el objeto de investigación tiene que ver con el sistema nacional en cuanto a políticas universitarias, la educación superior y el entorno, los sectores estatales y privados, y la historia de la educación superior en el país; c) estudios institucionales sobre financiación, actores institucionales, construcción del conocimiento “universitario” y la organización en carreras y programas y una categoría reciente referida a los imaginarios sobre educación superior y sus categorías sociales de calidad (Murcia, 2006).

Barrientos y Arias (s.f.) hacen una interpretación del sentido de la investigación educativa y pedagógica desarrollada en Bogotá y presentan una clara y extensa categorización y análisis comprensivo de las propuestas revisadas, la cual es sintetiza a continuación: Investigación en el campo de la pedagogía; pedagogía y educación (en Pedagogía y didáctica, en Didácticas específicas, en Ciencias de la educación); Pedagogía, ciudad y escuela (Escuela-Ciudad, multiculturalidad y diversidad, sentido

de vinculación escuela-ciudad, escuela-Ciudad y desarrollo cognitivo, expresivo y actitudinal); Pedagogía e infancia (Infancia y desarrollo evolutivo, integración de los medios; papel del contexto familiar en la elaboración de las percepciones sociales, infancia y articulación de niveles educativos, articulación preescolar-primaria, inclusión en las aulas regulares de niños con discapacidad, infancia y problemáticas sociales); Pedagogía, Escuela Y Culturas Juveniles (Búsqueda de definición de lo juvenil y del sentido de la educación, los jóvenes y el conocimiento escolar, los jóvenes y los medios de comunicación, los jóvenes y la ciudadanía y la democracia, los jóvenes y el desarrollo moral, el diseño de didácticas para los jóvenes, los jóvenes y la diversidad); Pedagogía y poblaciones vulnerables (Concepto de vulnerabilidad, vulnerabilidad asociada a la pobreza, la marginalidad, la violencia y la carencia afectiva, factores asociados a la vulnerabilidad, consecuencias de la vulnerabilidad, vulnerabilidad y educación); Pedagogía y poblaciones diversas (Concepto de inclusión, discriminación escolar, estrategias pedagógicas para la inclusión).

En el campo de la Educación propiamente dicha se han desarrollado diversos estudios ubicados fundamentalmente en las siguientes categorías: Educación y Sistema Educativo, educación y Niveles Educativos, educación y Sociedad, Educación y Política Educativa, Investigación curricular.

Un poco desde el saber deontológico de la educación se han realizado varios estudios orientados a resolver el dilemateórico-filosófico de la dimensión educativa; investigación y desarrollo de modelos de educación moral, las estructuras y la teoría comunicativa de la educación; comunicación, democracia, comportamiento moral y convivencia en la “escuela” en el proceso educativo; pedagogía y no-violencia; pedagogía y sexualidad; perspectiva de género; filosofía para niños; educación en comunidades indígenas

Buscando generar unas coordenadas de los estudios que sobre educación y pedagogía se desarrollan en las maestrías y doctorados en educación en Colombia, varios grupos de investigación se han unido para realizar un mapa de la investigación en el país para definir así el paisaje de este tipo de estudios. Este trabajo es de importancia, toda vez que, además de asumir el enfoque de complementariedad, los métodos que busca articular son el arqueológico y el método de la etnografía reflexiva utilizado como teleología la construcción de regiones investigativas desde la comprensión de imaginarios sociales.

Como se evidencia, pese a la naturaleza simbólica de la educación, los estudios en referencia son abordados desde perspectivas que explícitamente no asumen esta lógica como prioridad.

En consideración a lo anterior, se pretende mostrar los imaginarios como alternativa para el estudio de los fenómenos de la educación que resaltan en el bullicio de la vida cotidiana.

Marco teórico

Los tópicos desde los cuales se constituye el marco de referencia de la propuesta se fundamentan en la teoría de los imaginarios sociales, en tanto la finalidad es constituir una base de estudio de las realidades de lo educativo desde esta teoría

Lo imaginarios sociales. Alternativa de comprensión de las realidades de la vida cotidiana

La vida cotidiana en la educación, sus pretensiones sociales, las dinámicas que la mueven o la detienen en aparentes estancos estructurales, las tensiones entre las funciones asignadas por la sociedad local y global, son potentes motivadores que inducen inquietudes insoslayables para quien no sólo habita la universidad¹

La pregunta inicial que se problematiza ante tal expectativa es justamente por la naturaleza de la educación; ¿qué es la educación, cuál es la naturaleza de una institución que se asume regularmente desde estructuras rígidas que segregan muchas manifestaciones de las comunidades a movimientos coyunturales sin trascendencia?, ¿por qué algunas personas viven a educación y otros apenas son huéspedes pasajeros que pese a terminar su vida laboral en ella sólo llegan a habitarla?.

Como ya se ha desarrollado en el capítulo anterior, la naturaleza histórica de la universidad se ubica en su posibilidad de ser institución social. A diferencia de los organismos económico/funcionales, los cuales se movilizan desde la

lógica de conjuntos, “perteneciente a ese conjunto de organizaciones que busca cumplir con unas funciones asignadas de antemano, desde la lógica del mercado”. La universidad como institución social obedece, a las dinámicas del construccionismo social y por tanto se funda en el reconocimiento de los sentidos sociales que posibilitan su institucionalización.

Autores como Shotter, Pintos, Castoriadis son fuente de apoyo de gran valor para generar claridades respecto de esta perspectiva.

¿Pero qué son los imaginarios sociales?, pues si bien, se tiene la idea que la universidad es una institución creada desde éstos, sus fronteras con lo simbólico, lo representacional o la imaginación son tan difusas que en varias investigaciones estos conceptos son tratados sin establecer diferencias; ¿quizá porque no existían o quizá porque son imperceptibles?²

3.1 Los imaginarios: una cualidad que se juega en los intersticios de la imagen, la representación, el simbólico y la imaginación.

Imaginario e imaginación

Imagen, representación social, simbólico e incluso imaginación, son conceptos que se deben llenar de sentido para poder establecer alguna claridad sobre lo que se considera como imaginario social.

² En el estudio realizado por Soledad Niño, Cesar Rojo, Leonardo Vega, Nelson Lugo Torres, sobre los factores y sujetos en la ciudad que producen miedo, el concepto de imaginarios se asume desde la perspectiva representacionista de Durand, según el cual éstos son un conjunto de imágenes que constituyen el capital pensado del ser humano y se ubica como elemento fundamental en el establecimiento de las relaciones con otros individuos y con el espacio. Algo similar se esboza en el estudio realizado por Soledad y Enrique Martínez (1999), en su estudio sobre “La educación a distancia y el conflicto de los imaginarios en la última década”, los trabajos desarrollados por Sánchez Parga (1999), el estudio realizado por Santos (1996) o el realizado por Solís (1999).

Los imaginarios corresponden a esa categoría de la conciencia que transita entre estos conceptos y que los hace posible como manifestación de la compleja imbricación entre lo deseado y lo factible. Es entonces, una construcción más que subjetiva, intersubjetiva que va más allá de la representación de las características denotativas del objeto o fenómeno, la formación de imágenes o la definición de simbólicos y que deviene imaginación.

Los imaginarios en su naturaleza radical son, esas creencias implícitas en las proyecciones sicosomáticas devenidas de lo que se considera que podrá ser, que generará realidades. Son las convicciones inventadas a primera mano que se proyectan como posibilidad de realización. En tal sentido, son siempre generativos, pues no sólo son ideas, o especulación, sino que se proyectan como invención.

Son, en realidad, creencias primeras, definidas como proyecto posible para crear y dinamizar realidades, por lo tanto proyecciones del mundo. En su naturaleza radical, son, entidades políticas (como lo propone Shotter) constituidas por el ser humano, puesto que se definen y se generan con una finalidad, la de construir realidades. Su aparición es siempre teleológica y por tanto no especulativa ni fantasmagórica sino, y sobre todo proyectiva, puesto que buscan ser.

Los imaginarnos **primeros** son los que originan la conciencia del mundo, mediante ellos es posible proyectarnos y ser proyectados. Shotter (2001, p.25) diría, a propósito que el sentido de la construcción de la conciencia es antes que hallar y descubrir, es hacer e inventar, lo cual es posible, mediante las negociaciones éticas de los procesos de la actividad conjunta conversacional.

Se podría decir que son esas fuerzas que hacen posible la creación del ser humano y de lo humano del ser.

Los imaginarios son esa cualidad y capacidad que tenemos, los seres humanos de proyectar lo que no existe, de darle existencia a ideas, signos y símbolos con proyección a la generatividad de realidades, e incluso, la capacidad de generar cosas que se constituyen, luego en materialidad.

Cuando se crea algo, un signo, una noción, un objeto, una institución, se crea buscando el compromiso de lo creado con la realidad posterior, esto es, con una teleología de ser posible, de constituirse en realidad o ser generadora de realidades.

Se crea, con la convicción de que servirá para generar una realidad. Por eso, es ante todo una creencia.

Quien crea de iniciativa, sin precedente ni referencia, lo hace con un propósito social o particular y este propósito, ésta creencia en que será posible es el imaginario que impulsa la creación primera.

Hallazgos.

Se presentan los hallazgos de uno de los estudios realizados desde esta lógica, en 2010.

Algunos puntos de fuga.

“Imaginarios de comunidad que participa en juegos intercolegiados en Colombia”

Decididamente, el sentido del perder y el ganar dado por la comunidad que participa en los “juegos intercolegiados Armenia 2008”, muestra la dinámica propia de unos imaginarios sociales en los cuales existe un fuerte esquema de inteligibilidad social que asume los juegos en el marco de la competencia selectiva devenida del modelo discriminatorio Darwiniano de selección natural de las especies. En ella el ganar es considerado como el gran triunfo y hacia el cual van dirigidos todos los esfuerzos del proceso; esto se debe conseguir por encima de todo. Entre tanto el perder ni siquiera es tomado como referencia por la organización y se asume como la gran derrota y fracaso.

En torno a este esquema de inteligibilidad se generan todos los dispositivos discursivos y prácticos de los juegos y en torno a esta, se despliegan los hábitos o deposiciones de la comunidad que en ellos participa.

Dos dispositivos de poder que definen la permanencia de estos imaginarios son, en primer lugar la lógica teórica de los juegos como si fueran “juegos deportivos” y con ella las teorías del entrenamiento deportivo aplicada los procesos de preparación previa de los niños y las niñas, y en segundo lugar, los incentivos otorgados únicamente a quien gana y representados en una medalla; simbólico que tiene tanta potencia social que desde él, se mide la participación de las personas y las delegaciones (los medios de comunicación, los patrocinadores e institutos de deporte son evaluados fundamentalmente desde el número de medallas logradas en los juegos).

En otro ángulo de análisis, al ser considerados como escenario de discriminación selectiva, los juegos reproducen las condiciones sociales que se viven en Colombia. Este hecho nos ubica frente a lo que Bourdieu ha llamado el campo. (Bourdieu, 2008, p. 28, 2000, p. 13). El problema es que, las tensiones que reproduce, son las propias del campo del deporte, en el cual se da por aceptado que existe un imaginario orientado hacia la competencia selectiva.

No así el campo de la “educación integral” o formación transhumana, donde se supone que se ubican los “juegos intercolegiados” en la cual en campo de tensiones no puede ser el de la discriminación del más débil, sino el apoyo, la ayuda y la posibilidad de encuentro consigo mismo, lo otro y los otros.

Por eso, el problema no está en que se asuma en los juegos intercolegiados la competencia como categoría central de los imaginarios, pues en una lógica de campo, estas tensiones (la lucha, los intereses, la competencia, el poder) son expresiones normales; la gran duda está en el tipo de relaciones que se están reproduciendo, o sea en la forma como se está dando la competencia (que se aprovecha de las debilidades del otro y la otra, que discrimina, que busca el triunfo a cualquier precio) sin consideraciones que apunten a hacer de ella un verdadero proceso de formación transhumana.

El problema estaría en el “interés” instrumental que claramente demuestra esta lógica de la competencia desmedida. Este interés instrumental es claramente esbozado en los criterios de reconocimiento de quien gana *“En los protocolos de premiación se otorgan medallas a los ganadores y ni siquiera se menciona a los otros participantes”* (diario de campo). Pese a los lineamientos teóricos de los juegos dados en su reglamento general que busca la *“formación multidimensional”* en la práctica solamente se favorece el éxito deportivo, la gloria de ser un ganador de medallas.

Pero en este mismo marco de referencia, una cosa son las acciones de los participantes y sus discursos implícitos y otra los discursos que buscan hacer explícita la necesidad de considerar los juegos como un proceso de formación integral.

En estos, se espera y aspira que los juegos sean un verdadero escenario de formación transhumana; un escenario donde se aproveche el encuentro con el otro para disfrutar y reconocerse, para apoyar y ser apoyado, para respetar y ser respetado. Un escenario que les permita a los infantes soñar con su par, pero también con la opción de ser el mejor, así gane o pierda; un escenario donde se den las bases para una adecuada convivencia social y desarrollo ciudadano.

Esta aparente contradicción entre las acciones e interacciones, lo que esta mostrando es la emergencia de imaginarios instituyentes que reclaman una lógica menos técnica e instrumental de los juegos intercolegiados. Mientras la presión social y los dispositivos de un imaginario funcional fuertemente arraigado orienta las acciones e interacciones de la comunidad, existen en su interior los ruidos de otros imaginarios que comienzan a tomar fuerza en los discursos de las personas, pero que aún no generan prácticas reales capaces de cambiar los contextos de desarrollo. El ruido de unos imaginarios instituyentes que propenden por la formación multidimensional y en esta medida en asistir a los juegos para ayudar a buscar formas de los y las jóvenes (entre ellas las formas deportivas), ayudar a configurar personalidades positivas, ayudar a reconocer al otro y la otra como sujetos de interacción e intervención válidos y valiosos para su propia configuración.

En consideración a ello, es necesario que haya una reorganización de los juegos intercolegiados en todo el sentido de la palabra: una redirección de la forma como están dispuestos los escenarios, ya no de competencia sino de encuentro. Una redirección de la forma como están distribuidas las delegaciones, ya no como lugares de concentración sino como escenarios de esparcimiento y reconocimiento. Una reorientación de la forma como se premia, ya no discriminando a quien no gana sino estimulando a quien participa. Una redirección de las formas de valoración de las delegaciones, institutos educativos e institutos de deporte no orientada a la cantidad de medallas sino a los resultados de la convivencia y reconocimiento, aplicando algún sistema de control que permita valorarlo. Una redirección de los procesos de preparación previa no orientados a la formación desde las lógicas del entrenamiento deportivo sino hacia las lógicas de la formación deportiva como escenario para convivencia y la ciudadanía positiva y propositiva.

En este marco de posibilidades instituyentes, el observatorio de calidad de la Educación de Caldas viene promoviendo un programa de “buenas prácticas educativas” en el cual se valora y reconoce aquel esfuerzo que realizan las comunidades educativas en procura de dinamizar procesos educativos de calidad. Sin embargo ninguna de las seleccionadas se ubican el campo de la motricidad y el deporte, que por ser un área de gran interés para los niños y niñas podría generar impactos de gran valía y proyección social. Asumir la posibilidad de la práctica de la actividad física como escenario de construcción de tejido social podría ser en estas experiencias un evento de gran impacto (ver informe estadístico 2008, observatorio de calida de la educación)

Bibliografía:

- BAEZA, M., A. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Santiago de Chile: Ril editores.
- BERGER, P. L., & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Décimo séptima reimpresión. Buenos Aires: Amorrortu editores. Trad. Silvia Zuleta.
- CASTORIDIS, C. (1983). *La institución imaginaria de la sociedad. Vol.1. Marxismo y teoría revolucionaria*. España, 1983; Argentina 2003: Tus Quets Editores.
- CASTORIADIS, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad. Vol.2. El imaginario social y la institución*. Barcelona, España, 1993, Argentina 1983: TusQuest.
- CASTORIADIS, C. (1998). *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación*. Argentina, Eudeba, 1998. Es la última producción antes de morir en 1996.
- HUIZINGA, Johan (1983). *Homo ludens*. Emecé editores. Alianza editorial.
- J. SCHOTTER. (1993). *Realidades conversacionales. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Amorrortu editores. Publicación en inglés 1993. trad. Eduardo Sinnott. Publicación en español Londres. Sage publicaciones.
- JARAMILLO, L.G, MURCIA, P. N & PORTELA, Henry (2005). *La clase de educación física. Un problema de preparación o seducción. Armenia. Kinesis*.
- MURCIA, P. Napoleón y otros. (2005). *Imaginarios del joven escolarizado ante la clase de Educación física*. Armenia: Kinesis.
- MURCIA, P. N. Orrego, J.F& Portela , H. (2005). *La educación física en Caldas. Voces que reclaman visibilidad social*. Armenia, kinesis.
- MURCIA, P. Napoleón (2006). *Universidad y vida cotidiana. Imaginario de profesores y estudiantes. Tesis doctoral Magna Cun Laude, 2006*. CINDE, Universidad de Manizales.
- MURCIA, P. Napoleón. (2008). Jóvenes universitarios y universitarias. Una condición de visibilidad aparente. *Revista latinoamericana de ciencias sociales niñez y juventud. Vol 6 No2. Julio, diciembre de 2008, pp.821-852*. Manizales.
- MURCIA, P. Napoleón. (2009). Vida universitaria e imaginarios sociales. Posibilidad en definición de política sobre educación superior. *Revista latinoamericana de ciencias sociales niñez y juventud. Vol 7 No1. Enero-junio de 2009, pp. 235-266* Manizales.
- MURCIA, P. Napoleón, Pintos, J.I& Ospina, H.F. (2009). Función versus institución. Imaginarios de profesores y estudiantes universitarios. *Revista educación y educadores. Vol. 12 No. 1. Año 2009. Pp. 63-92*. Bogotá.

- MURCIA, P. Napoleón, Murcia, G. J. Murcia, G. N (2009). *Imaginarios sociales y autoevaluación universitaria. Revista educación y educadores. Vol. 12 No. 3. Año 2009, pp. 99-118.* Bogotá.
- MURCIA, P. Napoleón & Jaramillo, L.G. (2009). *Investigación cualitativa. La complementariedad etnográfica. Segunda edición.* Armenia: Kinesis.
- Observatorio de calidad de la Educación. Informe estadístico 2008. Manizales: fundación para el desarrollo educativo de Caldas.
- PINTOS, J.L.(2002). El metacódigo relevancia y opacidad en la construcción sistémica de las realidades. *Revista RIPS: Revista de investigaciones políticas y sociológicas VOL. 2 No. 1-2, 2002, pp. 21-34.* Facultad de CC.PP. y sociales de la USC.
- PINTOS, J. L. & Galindo, F. (2003). Comunicación política e imaginarios Sociales. en: Salomé Berrocal. (coord) *Comunicación política en televisión y nuevos medios.* pp.111, 133. Barcelona: Ariel 2003. Accesible en: <http://www.usc.es/cpolitic/mod/book/view.php?id=783>
- SEARLE, J. R. (1971).*La construcción de la realidad social.* Buenos Aires: Piados básico.